

DISCURSO PALABRAS PARA VENEZUELA 2004

Mijaíl Gorbachov

Buenas noches queridos amigos:

Espero que ya se hayan armado los audífonos. Le estoy agradecido al banco por la iniciativa mostrada con motivo de esta reunión.

Le doy la bienvenida a todos los participantes de esta noche y quisiera compartir con ustedes algunos pensamientos sobre asuntos importantes de política mundial, visto que hoy vivimos en un mundo global, donde en primer plano aparecen tareas globales sin cuya solución no se puede contar con el progreso en países individuales ni el alcance de una vida digna como ciudadanos del mundo. Yo viajo mucho por actividades que me interesan, visito muchos países, participo en foros, simposios y conferencias, y esto es lo que descubrí y las conclusiones a las que yo he llegado.

Antes que nada, el mundo está sumergido en grandes preocupaciones , y esta preocupación la exterioriza la gente en la búsqueda de un entendimiento de los problemas que le preocupan y de la solución a los problemas que también enfrentan; la gente desea entender la situación surgida de la conclusión de la guerra fría, pero estas oportunidades prácticamente han quedado todas sin aprovechar.

Yo creo que a esto se debe el que me invitan tanto a participar en encuentros y reuniones; evidentemente no puedo aceptar todas estas invitaciones, pero de esto saco la conclusión que la gente está interesada en entender lo que está pasando con nosotros; creo que lo más importante que hay que decir es que estamos en un mundo que cambia rápidamente. En un pasado la vida pasaba con tranquilidad, sin grandes dificultades. En cuanto la gente podía interiorizar algo daba algunos pasos; pero hoy la situación se presenta de una manera tal que la gente debe entender y tomar en cuenta diariamente lo que sucede a su alrededor.

No quisiera confundir diciendo que puedo darles una respuesta a todas las cuestiones que les preocupan, pero yo, y el fondo que yo dirijo, que es el Fondo Internacional de la Cruz Verde, permanentemente nos ocupamos de la discusión de los problemas que preocupan a la gente, nosotros cooperamos con otros centros, con expertos en este campo, y hace poco editamos un libro en el cual trabajamos durante 7 años titulado "Al Borde de la Globalización".

Yo quisiera decir algo concreto sobre un asunto: nosotros, como ya les dije, terminamos con la guerra fría ¿Pero cuáles son los resultados? A la salida de la guerra fría todos esperábamos obtener grandes logros y tener muchos recursos los cuales se destinarán a la educación y a terminar con la pobreza, que se acabarían los obstáculos para la cooperación y la colaboración y que todo funciona en pro de una vida mejor. Pero esto no sucedió. Los resultados de este decenio, después del fin de la guerra fría, no son significativos.

Ciertamente terminamos con los bloques existentes, hemos liberado las relaciones internacionales y dejamos la confrontación ideológica; solucionamos muchos conflictos que existieron en el mundo durante decenas de años, y, al final del siglo XX, nos vimos inmersos en un proceso que abarcó casi todos los continentes y todos los países y en muchos lugares pudimos observar la desaparición de regímenes autoritarios de la era política gracias a la influencia de la perestroika soviética. Hubo cambios no solo en Rusia sino en gran parte de Europa oriental y central. La gente obtuvo la posibilidad de decidir qué sistema construir, cómo vivir; en realidad obtuvieron el derecho a la elección y a la escogencia, y esto es un enorme logro.

En cierta manera también se frenó la carrera armamentista, pero no hemos podido obtener los recursos necesarios para la solución de los problemas más importantes como los ecológicos, los problemas de pobreza y del subdesarrollo; algo que haría digna la vida humana. Por cierto... hablemos de la pobreza: la pobreza tiene hoy un alcance sin precedentes; podemos hacer referencia a estudios publicados hace poco por el Banco Mundial donde se revela que un 80% de los recursos están a disposición de mil millones de habitantes y el resto tiene que vivir con uno o dos dólares; yo creo que esto es muy interesante, pero, hasta ahora, la mitad de la población, unos 3.000 millones, se encuentran en estas condiciones y están obligados a luchar por la existencia.

Nos enfrentamos también con problemas ecológicos. La contaminación, la polución ambiental, la contaminación de los mares y océanos y la desaparición progresiva de bosques y selvas va a causar una catástrofe mundial dentro de unos años.

Han surgido nuevos peligros como el terrorismo y las armas de destrucción masiva, pero ¿Qué es lo que pasa? en cada uno de los discursos, en cada una de las presentaciones uno puede repetir lo mismo: ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué esto sucede así?

Los países desarrollados occidentales, entre ellos de primero los Estados Unidos de América, colocaron en primer lugar después de la guerra fría, no las tareas que se discutían, sino aquellas que le interesaban a ellos; la globalización, que se ha transformado en un asunto dominante en el desarrollo, ha funcionado a favor de los intereses de algunos países desarrollados, y lo que ha resultado es que después de diez años de condiciones de globalización después de la guerra fría, la brecha entre ricos y pobres ha aumentado y la globalización, que fue salvaje y desordenada, ha ocasionado una enorme influencia negativa; en muchas partes del mundo ha agudizado los problemas y ha creado otros nuevos; y como resultado, los procesos democráticos, a los que le dimos la bienvenida y con los cuales hemos contado para mejorar las instituciones democráticas en el marco de las actividades de la gente, cuando esperábamos encontrar aquellos modelos de desarrollo que nos llevarán a una prosperidad y a una mejora de las condiciones de vida, esto no se ha conseguido ¿Por qué?.

La gente se ha decepcionado con la democracia, es más, muchos dicen que la democracia no es capaz de resolver los problemas socioeconómicos; y eso es lo que nosotros debemos entender y cambiar, pero hasta ahora lo que pasa de facto es que nosotros estamos observando un cambio de la opinión que se tiene de la democracia, y esto no se observa sólo en los países en vías de desarrollo, sino en los países desarrollados también, en donde surgen cada vez más líderes y políticos de matiz autoritario, en donde ellos ganan cada vez más elecciones y obtienen más voz.

Esto tal vez sea simplemente una prueba de la decepción de la gente con la democracia, pero si los procesos se van a desarrollar de tal manera que nos vayan a llevar a nosotros a una solución autoritaria de los problemas, en alguna etapa tenemos que decidir que no podemos crear una sociedad dinámica y funcional que le permita la participación a sus ciudadanos en el proceso.

Esto es algo tan serio, y se discute de una manera tan profunda, que en Canadá hace poco hubo un congreso de Politólogos, en Québec, en donde se llegó a la conclusión que el siglo XXI, como resultado de este tipo de procesos, si éstos no se superan, se transformará en el siglo del autoritarismo. Yo creo que este es un punto de vista pesimista, pero que contiene en sí mismo un análisis correcto de las tendencias con respecto al desarrollo de la democracia, y eso es muy peligroso.

Nosotros vemos como en los años que siguieron a la guerra fría se rompieron todos los modelos ofrecidos a los países como período de transición; y esto tiene que ver con Rusia, con muchos países de América Latina a quienes le imponían modelos foráneos, modelos extraños que nosotros instauramos en países reales que tenían su propia cultura, sus propias experiencias y sus propias mentalidades. En ninguna parte estos modelos se han justificado; más aún cuando resultó que todos vivíamos bajo las indicaciones del Fondo Monetario Internacional y estas maniobras las decidían los gobiernos aquellos que tenían en sus manos la vida de sus países. Es por eso que Rusia, después de una terapia de choque, se encontró en una situación de difícilísima crisis siendo uno de los países más ricos del mundo.

Aquí en América Latina muchos países disponen de enormes recursos, pero la aplicación de estos modelos hizo que los países se empobrecieron y los colocaron en una situación en donde deben ahora realizar esfuerzos titánicos para entrar en la vía de un desarrollo sostenible y ¿Por qué sucede esto? Porque nosotros no hemos sido capaces de resolver la tarea primordial, la de prepararnos para actuar en condiciones de un mundo global. Al salir de la guerra fría se discutió intensamente la creación de un nuevo orden mundial, se habló mucho al respecto, entre ellos yo, también el Presidente Bush, la mayoría de los líderes decían que necesitábamos un nuevo orden mundial, basado en la colaboración, en la cooperación, en la solidaridad, etc, etc. ¡Cuánto se dijo al respecto! Pero

apenas desapareció la Unión Soviética, los Estados Unidos y otros países occidentales decidieron jugar de manera geopolítica y empezaron a luchar por la esfera de influencias y por eso hubo guerra en Europa; esto nos condujo a problemas nuevos en otros países, y sobre todo la globalización nos llevó a grandes cambios en las esferas financieras que abarcan el sur de Asia , América Latina y también Rusia.

La falta de gobernabilidad y el carácter salvaje y desbocado del proceso actual es lo que nos impide resolver los problemas de una manera planificada e ir paso a paso para establecer una economía estable, una sociedad estable y un desarrollo sostenible. Otro motivo que quiero decir también, por el cual nos cuesta tanto establecer un nuevo orden mundial, es la falta de una voluntad política común. Usando el caso de la ecología, por ejemplo, quiero decir que nosotros tenemos la siguiente situación ecológica: La población al principio del siglo XX era de 1.6 mil millones, ahora son más de 6 mil millones; a principios de siglo en el mundo se producían 90 mil millones del PIB al año, hoy en día esto se produce en un solo día, se pueden imaginar los enormes recursos que se necesitaban para establecer este potencial de producción en el mundo y esto tuvo consecuencias en el medio ambiente trayendo enormes problemas; y ahora, cuando la amenaza ecológica se ha globalizado, podemos constatar que únicamente estamos contaminando al mundo y sólo podemos garantizar una vida digna a 1/3 de los habitantes del planeta, mientras que 2/3 atraviesan por enormes dificultades, así, que si seguimos por el camino por el cual hemos ido tradicionalmente, aplicando métodos provisionales, dentro de unas decenas de años vamos a acabar totalmente con la base y los fundamentos de nuestra sociedad y de nuestra existencia.

Ya la naturaleza está en peligro, en riesgo, existen dificultades con el agua potable, el agua fresca, y hay que resolver lo más rápido posible este problema.

En Río de Janeiro, por ejemplo, se establecieron obligaciones, se hicieron declaraciones, pero en estos doce años poco ha cambiado. Tuvieron lugar tres foros mundiales sobre agua potable, pero uno o dos países adoptaron posiciones contrarias a la toma de medidas y por lo tanto estos foros no dieron en nada.

Yo no entiendo de dónde salen estas voces. Estos foros quedaron en el aire.

El Protocolo de Kyoto, que prevé la reducción en un 5% de los desechos que se botan a la atmósfera, para evitar el calentamiento del planeta, no funcionó. El Protocolo de Kyoto simplemente no funciona y la responsabilidad de esto está principalmente en las manos de Estados Unidos y de Rusia que no han ratificado eso hasta ahora. Por cierto, los científicos que han ofrecido, o propuesto, el Protocolo de Kyoto, han reducido las emisiones a un 5% nada más, pero al mismo tiempo han dicho que lo deseable es que sea reducido en un 25%.

Hemos creado una industria y una economía que no puede funcionar sin contaminar la atmósfera. Dos millones de personas no tienen acceso al agua potable, padecen enfermedades, epidemias, y esa gente perece. Tiene que haber una acción diaria de todos los países unidos para poder ver resuelto este problema. Permanentemente vemos una dicotomía entre las palabras y los hechos. A nivel internacional se hacen declaraciones, pero más allá de éstas no pasa nada, y, en consecuencia, debo decirles que echarle la culpa al proceso, las dificultades y los obstáculos por parte de los políticos, son excusas, o disculpas, que hay que rechazar.

Acordémonos de finales de la década de los cincuenta, e incluso de los ochenta, cuando estábamos bajo la amenaza de una catástrofe nuclear; en aquel momento parecía que no se podría frenar la carrera nuclear, pero los políticos de aquella época se dieron cuenta del desafío histórico, y juntando esfuerzos, la carrera nuclear fue frenada. La tarea ahora es la de seguir cosechando el armamento nuclear y no permitir que se siga creando.

Si nosotros seguimos actuando como lo hemos hecho hasta ahora, teniendo a las dos terceras partes del mundo como fuente de mano de obra barata, como fuente de recursos baratos para el mundo desarrollado, nos estaremos aproximando a la explosión de una mina que fue enterrada hace mucho tiempo. Ya vemos que la gente sale a la calle porque no quiere vivir en esas condiciones de mendicidad y pobreza extrema; si tomamos en consideración el artículo al que hice referencia antes, que dice que hoy en día los jóvenes hasta los veinticuatro años de edad constituyen la mitad de la población del mundo, que cada décimo de estos

jóvenes viven en países en vías de desarrollo, necesitan educación, trabajo y no se les ofrecen posibilidades en la situación que vivimos hoy, no debemos sorprendernos de que esa gente salga a la calle; no nos debe sorprender el que se haya formado un movimiento mundial cuya consigna es "Otro mundo diferente es posible".

La gente quiere decir con esto que el mundo en que vivimos no es aceptable y no podemos mantenerlo de esta forma. Debemos ponernos a la tarea de crear un nuevo mundo, un mundo más humano, más humanizado; un mundo en donde los intereses, el destino y la vida de los seres humanos, esté en primer lugar y no otro interés cualquiera.

Nosotros resolvemos algunos problemas usando los métodos de fuerza, las órdenes y la presión, y esto simplemente causa una mayor tensión y lleva a mayores protestas en todos los continentes. Hemos llegado a un momento cuando el mundo, la sociedad mundial, debe escoger si se sigue rodando así de esta manera sin dirección, o se garantiza la gobernabilidad del mundo. Debemos reformar las instituciones que van a regular y llevar la vida en dirección correcta, tanto en los gobiernos nacionales como a nivel de las Naciones Unidas y demás organizaciones internacionales. Las tentativas de gobernar el mundo desde un centro, de establecer un gobierno mundial, son simplemente tentativas que no merecen atención.

En el mundo ya hemos rechazado todas las tentativas de dar órdenes y de recibir órdenes porque ¿A qué nos lleva esto? Lo hemos visto en la crisis de Irak. Prácticamente todo el mundo estaba en contra de esta guerra. La ONU no dio el mandato para esta acción de los aliados, los socios de Estados Unidos estaban en contra, sin hablar de otros, y sin embargo la guerra comenzó.

El desprecio de la opinión mundial, de las instituciones que trabajan en pro de todo el mundo y de la ONU, nos hizo sufrir un golpe severísimo, pues se consideró que en aquel país de régimen autoritario existía armamento nuclear y eso era una seria amenaza para el mundo. Ese armamento nuclear todavía no se ha descubierto.

Se creía que la caída del régimen de Saddam Hussein iba a facilitar la situación de Medio Oriente pero todo ha empeorado. El pueblo irakí exige el restablecimiento de su propio gobierno, se considera víctima de una ocupación. Esta es la situación de hoy; y nosotros debemos apoyar de todas las maneras posibles el proceso de restablecimiento de la soberanía de Irak, la elección de un gobierno nacional, la realización de elecciones y la liberación de las fuerzas de ocupación. Se puede enviar fuerzas por mandato de la ONU y el consentimiento de Irak, lo que permitiría al pueblo irakí arreglar su vida; porque lo que se percibe ahora, por parte de la opinión mundial y de los organismos internacionales es que hemos recibido un golpe, y en realidad, con esta actitud, los Estados Unidos ha debilitado su posición en el mundo.

Yo creo, y todo el mundo está de acuerdo con esto, los que viven en Europa, en Asia, y ustedes que viven tan cerca de Estados Unidos, que ellos son una potencia que dispone de enormes recursos y pueden jugar el papel de líder, sí, de líder; pero no pueden aprovechar esta situación para comandar, imponer y actuar como lo hace, de una manera hegemónica, porque esto aleja a las personas. Pero puede efectivamente jugar un papel importante en el mundo de hoy colaborando con otros países.

Yo creo que nosotros y los americanos, todos juntos, estamos pagando por las conclusiones a las que han llegado países importantes y grandes después de la guerra fría. Los cambios realizados en la Unión Soviética llevaron a la conclusión de que se había desarrollado un nuevo concepto liberal y que todo esto era a favor de Occidente. Los Estados Unidos se enfermaron de un complejo de vencedores y ese complejo es una enfermedad mucho más grave que el complejo de inferioridad. Los líderes que se encontraron en esa situación se preocuparon verdaderamente poco por el análisis de los procesos mundiales y de cuáles deberían ser las acciones de la colaboración mundial, incluyendo los Estados Unidos en estas condiciones.

Resulta que los fuertes del mundo actúan desde un principio, cuando deberían usar más la inteligencia, y asumir más responsabilidades con cada paso que dan. Yo considero que es sumamente importante para todos nosotros escuchar las opiniones de otros países, sobre todo de los medianos y pequeños países,

aquellos que sí consiguen lograr algo en su historia y desarrollo, lo hacen gracias al intelecto, a la laboriosidad, a la organización, y no a cuenta del aprovechamiento de la situación de otros. La opinión de esos países debe tomarse en cuenta, junto con la de organizaciones internacionales como la ONU y otras estructuras. Esta es la tarea que debemos resolver ahora, sin mayor dilación.

Hoy, contestando las preguntas de los periodistas con relación a su propio país, Venezuela, les dije que es muy importante tener en cuenta que si ustedes decidieron ir por la vía democrática, si disponen de un gobierno establecido legalmente, incluyendo al presidente, esta elección debe ser respetada.

Si el 80% de la población de Venezuela vive en la pobreza, ellos tienen el derecho de hacer preguntas fuertes, incluso salir a las plazas, hacer preguntas como por qué un país rico lleno de recursos se han resuelto los problemas de la manera como se ha hecho hasta ahora para garantizar una vida digna. Creo que no hay que buscar las diferencias, sino tratar de unir esfuerzos, no permitir una división y una confrontación peligrosísima que puede llevar el país al caos y hacer que retroceda muchísimos años.

Hay que conversar y dialogar; la opinión pública, las instituciones públicas, las empresas y los representantes del gobierno. No puede haber ventajas para unos y desventajas para otros. Este es un proceso que debe conducir a todo el mundo a un contrato nacional, al entendimiento de los intereses que están por encima de los intereses personales. Y ciertamente, en primer lugar debe estar la lucha contra la pobreza. Yo creo que no debe haber ningún otro enfoque; pero, en vista de que los periodistas me preguntaban eso, yo les di mi opinión: hoy en día, la confrontación y las diferencias pueden tener consecuencias muy graves, difíciles y peligrosas.

Quería decir unas palabras específicamente sobre las empresas. Las empresas, tanto en el pasado como hoy en día, se han ocupado de llevar a cabo sus funciones de manera efectiva para garantizar los ingresos; pero debo decir que hoy el éxito de las empresas, de cualquier compañía, dependerá enormemente de cómo actúe en relación con la solución de los problemas sociales y económicos.

No se puede desarrollar una empresa exitosa durante años ignorando las necesidades de la sociedad donde actúan. No puede funcionar sin prestarle atención tampoco a las consecuencias ecológicas.

El papel del gobierno en el último decenio, lo que se ha discutido en el Consenso de Washington, nos llevó a que algunos países en vías de desarrollo, al pasar a una economía de mercado, perdieran el control y ganarían aquellos que vivían de la corrupción; en donde los gobiernos no actuaron con efectividad fueron éstos los que se aprovecharon de la situación mientras que el país salió perdiendo, y ahora se encuentran en una situación en la cual tienen que resolver los problemas sin demora, sin posponerlo más.

No se puede enfrentar el pasado usando el programa establecido por el Consenso de Washington. Debo decir que los propios Estados Unidos, en la época de Clinton, aumentaron la participación del estado en la solución de los problemas sociales y económicos, y sobre todo, en lo que tiene que ver con la innovación y la educación. El mercado por cuenta propia no resuelve estos problemas. Esto lo han visto los americanos; se han dado cuenta de esto y han aumentado el papel del gobierno en estos sectores, mientras que tratan de vender modelos que disminuyen el papel del gobierno cuando en realidad lo más conveniente sería lo contrario.

Miren lo que ha pasado que es muy interesante. La vida nos ha mostrado los resultados económicos en la mayoría de los países que adoptaron, en momentos críticos, esta ideología liberal y radical: terminaron rezagados, sobre todo nuestros países. Pero en Malasia y China, que no siguieron el consejo del FMI, desarrollaron su economía tomando en consideración el pragmatismo con lo cual han evitado derrotas económicas y grandes fracasos.

Quisiera decir unas cuantas palabras más con respecto a lo que ha pasado en los últimos diez años en Europa. Aumentó la Unión Europea y ahora participan veinte países que son miembros de la comunidad europea con lo cual la Unión Europea adquirió una nueva fase de desarrollo. Nosotros admiramos mucho estos logros y la experiencia que tienen ellos en la cooperación y la colaboración. Esos países

representan diversas culturas, diversos idiomas, y por eso el éxito de la Unión Europea es el éxito de todos nosotros.

Podemos aprender cómo dirigir esta colaboración para que todo el mundo salga ganando; ciertamente una mayor ampliación de la Unión Europea ya está un poco limitada y de esto habló Prodi, el presidente del comité; dijo que tal vez se aceptarán unos cuantos estados más y después se cerrarán las puertas para evitar una sobrecarga del sistema. En relación a esto, yo creo que se justifica el punto de vista que he defendido los últimos dos o tres años. Nosotros no debemos construir una Europa unida sólo con la parte del este y la del occidente.

Antes, en vísperas de la ampliación de la Unión Europea, Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán, ratificaron en las sesiones del parlamento un acuerdo para crear una unión económica de estos cuatro países. Esto es un enorme paso.

No se si esta unión se limitará a estos cuatro primeros socios, o si será ampliado en el futuro permitiendo la participación de otros; pero estos cuatro países representan hoy el 80% de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, territorio con casi ciento veinte millones de habitantes. Creo que el desarrollo de esta unión económica y la colaboración de estos gobiernos creará un nuevo socio para la Unión Europea.

Ellos ya están muy vinculados a través de discusiones y acuerdos, pero tal vez puedan verse más vinculados con la colaboración económica que pueden llevar a la Europa unida, como al resto del mundo, porque disponen de un enorme potencial económico, cultural, histórico, etc.; pueden transformarse en la locomotora del cambio para lo mejor, porque serían un socio, tanto para los Estados Unidos, como para China y otros países.

Por eso creo que en Europa el acontecimiento observado es muy importante para el futuro. En Rusia las cosas son difíciles; tratamos de salir del caos que heredó Putin de Yeltzin. Rusia se ha levantado después de haber estado arrodillada y está reuniendo fuerzas para seguir adelante. Todo esto tendrá que hacerse en el segundo período presidencial del presidente Putin; si el presidente Putin entiende

su función de esta manera y aprovecha todas las autorizaciones y poderes recibidos en la última sesión, entonces podrá llevar a buen término esta labor. Todo el mundo aprecia los pasos concretos que él realiza para mejorar la situación, para que Rusia sea un país fuerte y dinámico; si él aprovecha el poder recibido para seguir por esta vía recibirá apoyo, y esto va a tener una gran importancia, tanto para Rusia como para Europa y el resto del mundo.

Sucede muchísimo, aquí, en Europa y en todo el mundo, todos nos enfrentamos al momento de decidir que vamos a colaborar y a juntar esfuerzos para establecer un nuevo orden económico mundial. El Papa dijo que necesitamos un nuevo orden mundial que sea más estable, más justo y más humano. Estas son palabras de oro. No es un proyecto elaborado; son directrices que todo el mundo debe considerar y que tienen que ver con el establecimiento de ese nuevo orden mundial.

Superando los obstáculos y las dificultades podremos crear un nuevo mundo. Ese mundo que todos soñamos y que esperamos construir ahora.

En este sentido yo sigo siendo un activista.